



SOMOS DIFERENTES

Raul Salas Silva

**DIPLOMADO EN EDUCACIÓN SUPERIOR
BASADA EN COMPETENCIAS**

**MÓDULO 3. ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE Y
ENSEÑANZA**

Clase virtual 1: El sujeto que aprende

Lectura obligatoria



Aprendiendo y enseñando con estilo

Teoría y Práctica de los Estilos de Aprendizaje

Por Raúl Salas Silva

1

Somos diferentes

Cada persona con la cual interactuamos está constituida por una serie de características que la hacen diferente a las demás. No sólo empíricamente, sino también filosóficamente se puede comprobar que somos distintos, que cada uno de nosotros conforma un ser único con características comunes a todos los seres humanos pero, expresadas, al mismo tiempo, de manera típica. Todos tenemos algo en común con el resto de la humanidad, todos compartimos una serie de aptitudes y rasgos humanos que nos diferencian de los otros seres no racionales; pero, al mismo tiempo, podemos agruparnos atendiendo a determinadas características físicas, psicológicas, espirituales, etc., conservando, sin embargo, cada uno de nosotros una identidad personal que lo hace un ser único e irrepetible.

Somos diferentes unos a otros; esta diferencia que se manifiesta de muchas maneras se refleja principalmente en ciertos rasgos que pueden ir desde la edad, experiencia, nivel de conocimiento o intereses, creencias, valores, a ciertos rasgos que constituyen nuestra personalidad. Pero lo digno de destacarse es que esas diferencias conforman características con cierto grado de persistencia y permanencia en el tiempo.

Estos rasgos, esas características, que influyen en muchos aspectos de nuestra conducta personal y profesional, se denominan ***estilos***. Cada uno de nosotros tiene su estilo para andar, para comer, para vestirse, para hablar, para distribuir su tiempo libre, para organizar su ambiente, para escribir, etc. Cuando esos modos peculiares de personalidad afectan el

aprendizaje, los llamamos **estilos de aprendizaje**, cuando se reflejan en la enseñanza hablamos de **estilos de enseñanza**.

El aprendizaje es influenciado por nuestro ambiente y por las características biológicas hereditarias. Estas influencias pueden indicar el ambiente de aprendizaje, el componente emocional, las fuerzas y debilidades sensoriales, las necesidades físicas únicas, las habilidades de razonamiento concreto-abstracto, las preferencias de procesamiento reflexivo-activo, las dominancias hemisféricas cerebrales y muchas más.

Pero, ¿de qué manera las personas somos diferentes?

Si estamos conscientes de que las personas actúan, de manera distinta, debemos examinar lo que hay detrás de esas acciones. Una manera de hacerlo es reconocer diversas funciones básicas que todos realizamos cuando interactuamos con un objeto, una situación, una persona, una información, una experiencia. Primero captamos la situación, luego nos ponemos a pensar en ella, adoptamos una posición frente a ella, de aceptación o de rechazo, y por último, nos decidimos actuar. De estas **cuatro funciones del aprendizaje fundamentales** surgen cuatro características distintas de estilo, que se relacionan con “La cognición o el conocer, **¿CÓMO SÉ YO?**”; “con el pensar, **¿CÓMO PIENSO?**”; “con el afecto, **¿CÓMO SIENTO Y REACCIONO?**”; y finalmente, “con la conducta, **¿CÓMO ACTÚO?**” A continuación, se explica cada una de estas funciones de aprendizaje:

1. La cognición o el conocer: ¿CÓMO SÉ YO?

La percepción, la etapa inicial de la cognición, implica recibir, poseer, obtener y discernir información, ideas y conceptos. Algunos percibimos mejor lo que es real, mientras que otros vemos claramente posibilidades con nuestra imaginación. Algunas personas vemos las partes de un todo, separando las ideas del contexto, mientras que otros vemos el todo.

Estas diferencias perceptuales afectan lo que se recibe y cómo se recibe. Mis mejores intenciones y esfuerzos por convencer a otro para ver exactamente como yo veo no eliminará esas diferencias personales. Usted puede ver en la imagen de la derecha una pareja, pero su amigo puede que vea un conejo.

Usted puede andar por un bosque con un amigo que de repente se fascina con los hongos. Al principio, puede ocurrir que usted ni siquiera vea el hongo. De tal modo que su amigo tendrá que mostrárselo. Entonces, cuando usted lo vea, no tendrá el mismo significado para usted. Sus percepciones son diferentes.

Dos personas que escuchen la misma música, responderán de manera diferente a las variaciones del sonido, reflejando la profundidad de sus experiencias musicales como también sus percepciones. Tal vez uno atienda más a las sutilezas, mientras que el otro sea un oyente más general. Los niños de un curso a menudo escuchan las instrucciones del profesor de maneras diferentes.



Otro aspecto de la cognición tiene que ver con el modo cómo se adquieren los conocimientos; esto significa que la gente obtiene información de maneras diferentes. Algunas personas usamos fuentes abstractas, leyendo acerca de las cosas y escuchando descripciones de los demás; otros necesitamos experiencias concretas y directas. Las personas concretas dependerán, la mayoría de las veces, directamente de los sentidos para la información. “Lo vemos, y luego, sabemos qué es”. La persona abstracta, en cambio, es más receptiva a las fuentes de conocimiento de segunda mano, o indirectas. Algunas personas tenemos que tocar o ver funcionar algo antes de aceptarlo como real; mientras que otras imaginamos una realidad sin necesidad de vivirla. Existen también los especialistas sensoriales: aquellas personas que confían en un sentido más que en otro para obtener información. De nuevo hay que decirlo, todas estas diferentes maneras de obtener información y de lograr el conocimiento son reflejo de distintos estilos personales.

2. Con el pensar (o la conceptualización): ¿CÓMO PIENSO?

Las personas también somos diferentes en lo que hacemos con el conocimiento obtenido, cómo procesamos la información y cómo pensamos.

Algunos pensamos en voz alta, es decir, que verbalizamos las ideas como una forma de entenderlas. Otros nos concentramos en la comprensión de los conceptos y experiencias al interior de nuestra mente. Unos pensamos rápida, espontánea e impulsivamente, otros somos más lentos y más reflexivos.

Algunos somos típicos convergentes (según Guilford) o verticales (De Bono), siempre buscando relaciones, o formas de unir las cosas de manera lógica. Otros, en cambio, somos más divergentes (Guilford) o laterales (De Bono): un pensamiento, una idea o hecho desencadena una multitud de nuevas direcciones. Algunas personas ordenamos las ideas, la información o las experiencias de un modo lineal y secuencial; mientras que otras organizamos nuestros pensamientos en conglomerados y esquemas al azar. A continuación, veremos unos ejemplos (con base a De Bono):

Diferencias entre el pensamiento vertical y el pensamiento lateral

Por Edward De Bono

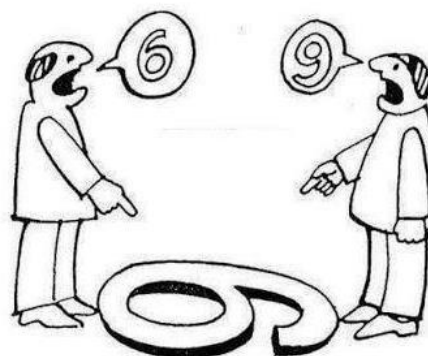
Pensamiento Vertical	Pensamiento Lateral
Es lógico y selectivo Prima la corrección lógica del encadenamiento de las ideas. Selecciona un camino mediante la exclusión de otros caminos y bifurcaciones. Selecciona el enfoque más prometedor para la solución de un problema.	Es creador Lo esencial es la efectividad en sí de las conclusiones. Trata de seguir todos los caminos y encontrar nuevos rumbos. Se buscan nuevos enfoques y se exploran las posibilidades de todos ellos.
Se mueve solo si hay una dirección en que moverse Se mueve en una dirección claramente definida en la cual se entrevé una solución. Empleando un enfoque y técnica correctos. El movimiento puede ser el distanciamiento con respecto a algo. Importa el movimiento en sí. Se designa un experimento y se pone en manifiesto algún efecto. Se mueve siempre en alguna dirección. Afirma: "Se lo que estoy buscando".	Se mueve para crear una dirección Se aspira el cambio y al movimiento como medios para reestructurar modelos de conceptos. No sigue una dirección concreta. En el camino se genera una dirección. Se experimenta para propiciar cambio de las propias ideas. Se acepta la incertidumbre y en el cambio se comprueba la utilidad y la lógica lateral. "Busco y no sabré lo que estoy buscando hasta que lo encuentre".
Analítico	Provocativo
Secuencia de ideas Avanza de modo gradual, un paso depende del anterior asociado	Efectúa saltos

firmemente, la conclusión es sólida con base a la solidez de sus pasos.	Salta pasos o los inventa, al llevar a una solución no depende de los pasos, sino más bien, de la solución en sí.
Cada paso es correcto Obligada corrección de cada paso	No es preciso que sea correcto No es requisito en tanto la conclusión final sea correcta
Negación a bifurcaciones Todo sigue un camino trazado lógicamente.	No se rechaza ningún camino Es bueno pasar por una idea errónea para fortificar a una idea correcta.
Excluyen lo no relacionado con el tema Selectivo por naturaleza.	Se explora lo que no parece tener relación con el tema Ninguna idea se excluye, por muy descabellada que parezca.
Categorías, clasificaciones y etiquetas son fijas Rigidez de las definiciones.	Categorías, clasificaciones y etiquetas NO son fijas Utiliza fluidez de los significados.
Sigue caminos evidentes Se sigue el camino ancho y señalizado a la dirección correcta.	Los menos evidentes Busca intencionadamente los enfoques menos obvios, y esto puede conducir a una solución valiosa.
Proceso finito Se confía en llegar a una solución. Y ahí termina el proceso.	Proceso probabilístico No se garantiza una solución. No se cierra el proceso, aun cuando hay solución, ésta queda abierta a transformarse. Nada se pierde con intentarlo.

Su funcionamiento es completamente distinto, ***ambos son necesarios complementándose mutuamente***, es imprescindible diferenciar sus aplicaciones.

Vemos estos y otros ejemplos todos los días. Usted pudo haber tenido la experiencia de haberle dicho a alguien: ¿Qué te hizo decir eso? Y luego darse cuenta de que la persona estaba pensando en algo diferente a lo que usted pensaba.

Lo importante de todo esto es que la gente de manera natural percibe, obtiene conocimiento y procesa de modo diferente. Estas diferencias forman esquemas o patrones en cada persona y afectan la totalidad de su conducta.



3. Con el afecto: ¿CÓMO SIENTO Y REACCIONO? ASÍ DECIDO

Las diferencias en la motivación, juicio, creencias, valores y respuestas emocionales también caracterizan al estilo individual. Algunas personas nos motivamos internamente, otros buscamos recompensas externas. Algunos procuramos agradar a otros (por ejemplo, los niños a sus padres y profesores), mientras que otros no nos ponemos a tono con las expectativas de los demás, y unas terceras, aún, nos rebelamos contra tales exigencias. Algunas personas tomamos decisiones de manera lógica, racional, objetiva y fría. Otros decidimos subjetivamente, centrándonos en percepciones y emociones. Algunas personas nos involucramos emocionalmente en todo lo que hacemos y otras somos neutrales. Para algunos el medio es el mensaje, mientras otros nos centramos directamente en el contenido.

Estas diferencias afectivas también son estilísticas y se relacionan con las características conceptuales y cognoscitivas discutidas anteriormente.

La discusión de las diferencias en el estilo afectivo no contradice las creencias básicas en educación: todos rinden mejor en una atmósfera motivadora, libre de una crítica excesiva. El tomar conciencia de las diferencias estilísticas puede ayudar a los directivos, profesores, facilitadores y tutores a reconocer que cada persona no busca la misma respuesta afectiva y a entender los tipos de respaldo distinto que la gente necesita.

Con la conducta: ¿CÓMO ACTÚO?

Los esquemas cognoscitivos, conceptuales y afectivos son los fundamentos de nuestra conducta, y las características estilísticas penetrantes y consistentes se reflejarán en las acciones de la persona.

Así, se espera, por ejemplo, que los pensadores reflexivos no sólo pensemos de esa forma, sino que también actuemos de un modo reflexivo en una variedad de situaciones conductuales, desde tomar una decisión hasta la forma cómo nos relacionamos con los demás. Algunos exploramos una situación para captar la esencia de un problema antes de abordarlo; otros nos centramos en una parte del problema en forma inmediata y lo encaramos. Unos enfocamos una tarea al azar, otros somos muy sistemáticos. Algunos necesitamos una estructura explícita, otros preferimos una situación sin estructuras. Algunos preferimos trabajar solos, mientras que otros en equipo (con varias personas), y algunos preferimos trabajar en determinados ambientes físicos.

Sintetizando estas funciones, encontramos que las personas tienen diferencias en las formas cómo perciben, piensan, procesan el conocimiento, sienten y actúan. Muchos ejemplos específicos de estas diferencias han ido identificados por los investigadores.

Cada persona tiene pues su propio estilo de percibir, conocer, sentir, decidir y actuar, o en otras palabras, todos los seres humanos, sea por razones genéticas y/o de historia personal, acabamos por consolidar modos preferentes de acercarnos al conocimiento de la realidad, es decir, de percibirla, procesarla, reaccionar frente a ella, y aún de representarla mentalmente.

¿Qué hacer como docentes para atender la diversidad?

Es importante reflexionar sobre la atención a la diversidad y su concreción en una sala de clase con una gran cantidad de estudiantes distintos, y donde los estilos se proyectan también sobre el docente, su forma de percibir, pensar y decidir sobre qué actividades realizar; todo esto, representa su estilo de enseñanza. El peligro está en pensar que los estudiantes aprenden mejor de la forma que él mismo aprende. Al conocer este tema (diferencias de estilo), el docente puede llegar a darse cuenta de muchos de los sesgos, prejuicios y creencias conscientes e inconscientes que guían su pensamiento y toma de decisiones.

Para De la Torre (2005), los estilos de enseñanza o estilo docente son las preferencias o tendencias cognitivo-actitudinales del profesor al afrontar tareas como la planificación, modo de enseñar, tareas de clase, evaluación, etc.

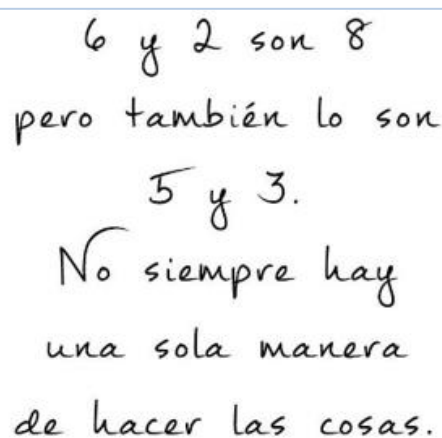
Unos son reproductores, se limitan a trasladar al estudiante contenidos sin elaboración personal. Sigue y estimula los procesos descendentes lógico-deductivo. Presenta la teoría en vez de ejemplos, exige aspectos puntuales y predomina el análisis sobre la síntesis.



Otros, por el contrario, son transformadores, son creativos, innovadores, capaces de buscar en los contenidos los ejemplos y fácilmente pueden adaptarse a los sujetos de su clase. Sigue y estimula los procesos horizontales, laterales (divergentes), inductivos. Parte del ejemplo antes que de la teoría, exige presentaciones visoespaciales y la experiencia concreta. Predomina en él la síntesis sobre el análisis.

Después de todas estas consideraciones, nos preguntamos, ¿cómo hacer en un aula -virtual o presencial-, donde se tenga de 20 a 30 estudiantes o más, todos diferentes? Los autores pensaron inicialmente descubrir los estilos de aprendizaje de cada estudiante, pero actualmente, se han dado cuenta de la imposibilidad de realizar esto. Por tanto, ahora se trabaja sobre la presunción de que en un aula existen varios estilos, incluyendo el del docente. En este sentido, se trata de llevar a la práctica el principio de atención a la diversidad a través de la adaptación didáctica a las diferencias individuales. Se puede partir planificando y desarrollando los procesos educativos con pluralidad de estrategias didácticas que se dirijan a todas las dimensiones de las personas: el pensamiento, es decir, lo cognitivo (crítico-reflexivo y creativo); el saber hacer, lo afectivo, lo actitudinal y otros.

Finalizando, podemos decir que la pedagogía adaptativa o compensatoria trabajaría en las aulas estimulando todos los estilos. El profesor tiene que recurrir a una variedad de métodos y estrategias de aprendizaje y enseñanza. De esta forma, se fomenta y estimula en todos, momentos agradables (cuando se sincronizan con su estilo) y momentos en que se desarrollan aquellas habilidades o estrategias correspondientes al estilo menos dominante (de ahí el nombre de pedagogía compensatoria), aumentando el rendimiento de los estudiantes y posibilitando el aprendizaje de otros estilos en su procesamiento de la información y en su conducta, teniendo como consecuencia el enriquecimiento de la experiencia formativa.



6 y 2 son 8
pero también lo son
5 y 3.
No siempre hay
una sola manera
de hacer las cosas.

Texto extraído y adaptado de:

Raúl Salas Silva (2019) Aprendiendo y enseñando con estilo. Teoría y Práctica de los estilos de Aprendizaje. Universidad Austral de Chile.

De Bono Edward S/F. El Pensamiento Lateral. Manual de creatividad. Paidós. México